

**LÁZARO, JORGE Y SALDÍVAR, ARREOLA RAFAEL (COORD.) (2020),
ESTUDIOS SOBRE LÉXICO DEL ESPAÑOL DE MÉXICO BASADOS EN
CORPUS, MÉXICO, FONTAMARA/UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA
CALIFORNIA.**

*A vorbi despre limba în care gândești, a gândi –gândire nu se
poate face decât numai într-o limbă – în cazul nostru a vorbi
despre limba română este ca o duminică.*

*Hablar sobre la lengua en la cual piensas, pensar –pensamiento,
no puede hacerse que sólo en una lengua– en nuestro caso hablar
sobre la lengua rumana es como un domingo.*

NICHITA STĂNESCU

Me detuve en las palabras del poeta y ensayista rumano Nichita Stănescu, en sus pensamientos, y, aunque la lengua de las mexicanas y los mexicanos la siento y pienso desde la mirada migrante, se ha convertido, junto con el rumano, en algo sagrado, en un domingo, porque es la lengua en la que enseño y vivo día a día.

Octavio Paz, en su discurso de apertura del Primer Congreso Internacional de Lengua Española de Zacatecas en 1997, también hablaba del poder de la lengua como signo mayor de la condición humana:

Nos junta, pero no nos aísla, sus muros son transparentes y a través de esas paredes diáfanos vemos al mundo y conocemos a los hombres que hablan en otras lenguas. A veces logramos entendernos con ellos y así nos enriquecemos espiritualmente. Nos reconocemos, incluso, en lo que nos separa del resto de los hombres.

¿Cómo podemos acercarnos a la lengua? ¿Cómo podemos estudiarla?
¿Cómo podemos enriquecernos? A lo largo de la historia, la lengua se ha

estudiado desde diferentes disciplinas y enfoques; es un concepto amplio que engloba no sólo palabras, sino también emociones, sentimientos. No me enfocaré en exponer cómo ha sido definida “la lengua” porque no es el objetivo de esta reseña, pero intentaré describir cómo ha sido investigada una parte de la lengua, el léxico, desde los estudios del corpus. Tampoco abordaré el léxico en general, sino más bien el léxico del español de México, analizado y debatido en el volumen *Estudios sobre léxico del español de México basados en corpus*, cuyos coordinadores son Jorge Lázaro y Rafael Saldívar.

Los coordinadores supieron elegir los mejores recorridos por el apasionante escenario del español de México y lo combinaron con la tecnología para ofrecernos esta investigación tan necesaria para enriquecer los estudios lingüísticos de nuestro país.

El volumen se divide en ocho capítulos, que muestran la diversidad de la lengua y del léxico de México. Podemos encontrar investigaciones desde los corpus más representativos de México como el *Corpus del Español Mexicano Contemporáneo* (CEMC) o el *Corpus de sexualidades* hasta el estudio del albur; desde el habla de Mexicali hasta el léxico de los tahoneros y panaderos de Puebla; desde la terminología del derecho penal mexicano hasta el léxico especializado de los sicarios o de un salón de baile. Un contraste necesario y complementario para observar el léxico de ciertos sectores no muy presentes en las investigaciones científicas. Sin embargo, vamos por partes.

El libro abre sus puertas con un estudio panorámico de la lingüística de corpus en México a manos de Gerardo Sierra, el principal investigador de esta área que apenas se está consolidado en las universidades mexicanas. De una forma muy didáctica, Sierra nos explica en qué consiste un corpus, su función y las características que debe cumplir: representatividad, equilibrio, variedad. También enfatiza sobre la relación que se crea entre la tecnología, que permite recopilar muestras de la lengua, y el estudio del léxico. Ahonda en los trabajos sobre corpus que se han realizado en México, desde 1973 cuando se publica el *Corpus del español mexicano contemporáneo*, de El Colegio de México, hasta los más recientes, como el *Corpus de sexualidades de México*, el *Corpus de contextos definitorios* o *Axolotol*, un corpus paralelo. Cabe destacar el gran trabajo del Grupo de Ingeniería Lingüística de la UNAM a cargo del profesor Sierra, cuyas investigaciones nos permiten aprender más sobre esta área, a través del sistema de gestión de corpus (GECO), de libre acceso, y del

libro *Introducción a la lingüística de corpus* (Sierra, 2017), un manual sobre qué es la lingüística de corpus, cómo podemos construir un corpus, qué implica la anotación, así como herramientas y técnicas de análisis de textos.

Después de esta introducción a la materia, el siguiente capítulo nos lleva a Puebla y su habla. Jorge Lázaro y María Guadalupe Huerta nos explican cómo se constituye un corpus oral, y profundizan sobre los retos de tratar este tipo de datos, la transcripción y luego el procesamiento con GECO para poner a nuestra disposición el léxico de esta parte de México. Además, este estudio sobresale por su enfoque de dar a conocer el “*léxico especializado no estándar*”, como lo denominan los autores, y que se refiere al léxico especializado de los oficios, artes y aficiones, poco visible en los estudios de terminología por no pertenecer a las ciencias duras. “Tamizado”, “talavera”, “cestería” son algunos ejemplos de estas palabras empleadas “por un conjunto de personas que trabajan en estos oficios y por la comunidad que convive con ellos”. Estas palabras no llegan a ser términos por no ser unidades léxicas de una ciencia, pero sí tienen un carácter especializado porque tienen un uso específico dentro de un campo (oficio, arte). Sin mayor duda, un estudio que nos abre el interés hacia investigaciones del léxico regional desde esta perspectiva especializada no estándar.

Viajamos de Puebla a Mexicali con el tercer capítulo que trata sobre el corpus del habla de la ciudad de Mexicali, a cargo de Rafael Saldívar y Antonio Rico Sulayes. Si bien es complicado recopilar un corpus textual, aún más difícil es recopilar uno oral sobre un habla en particular. Para este corpus se realizaron 108 entrevistas sobre temas generales a personas con edades entre 18 a 55 años y más, con niveles de estudios básico, medio y superior. Cada entrevista se transcribió y tiene un promedio de 40 min y 6000 palabras. El corpus se etiquetó, y al explorarlo se pudo notar que el habla del *border* está salpicada de préstamos y calcos del inglés, por su ubicación fronteriza, de neologismos y coloquialismos. Aprendimos que “jalar” es trabajar, que “agüitar” es entristecer, que la “luchona” es la madre soltera y que el *cooler* se refiere a los “aparatos antiguos que tienen un ventilador y paneles que se rellenan con un tipo de zacate por los cuales corre agua para enfriar el aire”, por mencionar algunos ejemplos. Un estudio que revela que el habla del “gran norte” presenta variación y que es necesario seguir investigando y no tomar al habla de esta parte de México como un todo universal.

Desde Mexicali regresamos a Puebla para aprendernos unos pasos de baile en el Salón Davis. El baile no sólo se ejecuta, sino también se habla, y este estudio nos introduce al discurso del baile, a su léxico, al movimiento de las palabras. Daniel Ramos es nuestro instructor en el Salón Davis, ubicado en el barrio San Antonio de la ciudad de Puebla, y nos abre las puertas de este espacio, lugar histórico y emblemático donde el léxico, al lado del baile, ocupan un lugar importante. “Levantar la mano” es una forma de invitar a alguien a bailar o transmitirle algo al mesero; el “chiflido” o “silbido” son formas de comunicación para saludar, llamar a alguien o quejarse cuando la música deja de sonar; “saber llevar” es controlar el baile, normalmente el hombre lleva a la mujer a quien le “da vueltas” acordes a la música. El estudio de este léxico barrial nos invita a acercarnos a los salones de baile u otros espacios poco estudiados, pero donde el léxico no es solo oral, sino también corporal.

Salimos del Salón Davis para acercarnos a las panaderías de Puebla y observar el vocabulario de los tahoneros. Niktelol Palacios nos estimula el apetito con las variedades de panes, nos cuenta la historia de cómo el trigo llega a Puebla y cómo se fundan los molinos en la época de la colonia. La autora menciona que el vocabulario de una lengua depende de la historia de vida de cada hablante, de cada comunidad. Los oficios se adquieren generalmente de forma oral, como una herencia, y, por tanto, es importante grabar entrevistas con los especialistas a falta de documentos escritos.

Este estudio se realizó a partir de seis entrevistas a los maestros tahoneros, todos herederos de oficios, es decir, maestros de segunda generación, que no aprendieron a hacer pan en cursos de gastronomía. A través de las entrevistas, se obtuvieron el nombre de los panes y luego se decidió acompañarlos de una foto para mejor comprensión. El vocabulario recopilado se clasificó en función del tipo de masa, pastas y tipo de pan. Así observamos que el “chimistlán” es un bizcocho sin azúcar o que el “alar” es un pan, cuya forma recuerda un tipo de presilla o adorno de los uniformes militares. Esta investigación muestra una vez más la necesidad de documentar y mantener vivas nuestras tradiciones.

De las panaderías nos acercamos al albur, y aunque es conocido y practicado a lo largo del territorio mexicano, se suele relacionar con el barrio de Tepito en la Ciudad de México. Noé Alejandro Castro nos invita a descubrir el mundo fantástico del albur, a analizar sus características y aprendernos unos cuantos albures para no estar desprevenidos ante cualquier conversación “alburera”.

El estudio parte desde la definición del albur y los fenómenos lingüísticos en los cuales se apoya, como la sinalefa, la sinéresis, la contracción, etc. El objetivo del trabajo es presentar el albur desde su formato original hasta la explicación de su contenido. A partir de la *Antología del albur* (Hernández, 2006) y de *El Chilangonario* (Peralta de Legarreta, 2012), se obtuvo una lista de albures que se procesaron manualmente. Para ello, era necesario conocer el argot sexual, así como los fenómenos lingüísticos implicados en la constitución. Se generaron tres listados de albures divididos en función de la acción, de los eufemismos y la clase de eufemismos. Esto permitió observar que los eufemismos más utilizados hacen referencia al falo. Sin lugar a duda, un estudio que deja ver la creatividad y expresión de nuestro léxico de México.

Dejando a un lado el albur, los últimos dos capítulos abordan el estudio del léxico jurídico. El capítulo 7 nos presenta un trabajo interesante sobre “El manejo del léxico especializado en los miembros del crimen organizado: un estudio de caso basado en la lingüística de corpus.” El lenguaje jurídico y su terminología implica un reto para los interlocutores involucrados en la comunicación especializada y la constante interacción con este lenguaje conlleva a la adquisición de conocimiento especializado. Este estudio explora el uso del lenguaje jurídico por una persona que pertenece al crimen organizado. A través de una entrevista, se recopilaron los datos que, una vez analizados, demostraron un dominio del léxico especializado del derecho mexicano, sobre todo en el área penal. Una investigación que alienta a hacer otro tipo de análisis, tal vez pragmático, así como mencionan los autores, y que evidencia que las necesidades personales nos obligan de cierta forma acercarnos y adquirir el lenguaje de los especialistas, para poder comprender nuestras propias vivencias.

El último capítulo de este volumen, “El corpus del derecho penal mexicano”, es un estudio más que necesario para los traductores, lingüísticos, lexicógrafos, estudiantes de derecho o cualquier persona interesada en el tema. Eleonora Lozano, Antonio Rico y Rafael Saldívar supieron detectar las necesidades documentales de México y crearon este corpus especializado sobre el derecho penal. Desde el inicio del capítulo, los autores mencionan la utilidad de este tipo de recursos y la necesidad de la creación de otros de esta índole. Parten de una explicación sobre qué es el discurso especializado y el lenguaje jurídico, tan propios de cada región y país, para luego describir los diferentes tipos de

corpus. Con esta introducción, dan pie a la explicación de su estudio, sobre cómo recopilaron los textos para el corpus, cómo se prepararon y anotaron, sobre la disponibilidad y acceso al corpus a través de página de la Facultad de Idiomas de la Universidad Autónoma de Baja California.

Elaborar un corpus no se resume a seleccionar unos textos y procesarlos mediante un sistema de gestión; estos textos deben ser representativos, variados, equilibrados para el ámbito en el cual se crea el corpus. Esta investigación revela una vez más la importancia de creación de un corpus bien elaborado para que las consultas lingüísticas sean exitosas.

Estudios sobre léxico del español de México basados en corpus es un libro que se lee con ansias, con ganas de comerse todo el pan de Puebla, de echarse unos bailes en el Salón *Davis*, de analizar cada uno de los albuces, aprender el lenguaje jurídico y ver cómo se estructura el discurso del derecho penal mexicano. Considero que es un estudio para todas y todos porque tiene un carácter muy didáctico, fácil de entender, y además trata temas de interés social. Este libro es el resultado de un gran amor a la lengua, a la palabra; un trabajo necesario para fortalecer la luz trémula del estudio de la lingüística de corpus en México.

BIBLIOGRAFÍA

- Paz, Octavio (1998), “Nuestra lengua”, en Luis Cortés Bargalló, *La lengua española y los medios de comunicación*: [Primer Congreso Internacional de la Lengua Española, día de emisión, 7-VI-97, Zacatecas], Siglo XXI, pp. 19-23. 
- Stănescu, Nichita (1982), *Limba română este patria mea, e-Bibliotheca Septentrionalis*, consultado el 28 de abril de 2021. 

IOANA CORNEA 

Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción,
Universidad Nacional Autónoma de México

ioana.cornea@enallt.unam.mx

IOANA CORNEA: Doctora en Estudios de Traducción Especializada por la Universidad Pompeu Fabra, Barcelona. Actualmente es profesora titular en la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción (ENALLT) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Responsable de varios proyectos de investigación sobre estudios de traducción jurídica y terminología para la traducción, didáctica de la traducción literaria. Ha impartido talleres y cursos de formación de profesores sobre traducción especializada y tradumática, didáctica de la traducción, cursos de actualización sobre la traducción jurídica, terminología y terminótica. Sus intereses se centran en la teoría y práctica de la traducción especializada, los estudios de la traducción jurídica, las herramientas informáticas y documentales para el traductor e intérprete, terminología aplicada a la traducción, interpretación judicial.

D.R. © Ioana Cornea, Ciudad de México, julio-diciembre, 2023.